

## REINAUGURACION DEL AULA MAGNA

*Dr. Arq. **Marco Muñoz Del Campo**  
Académico/Investigador Facultad de Arte  
Director General de Infraestructura  
Universidad de Playa Ancha*

La reinauguración de esta Aula; donde durante más de 50 años - aquellos que hemos tenido el privilegio de habitar los espacios de la Upla- hemos sido partícipes de inolvidables momentos que han ido construyendo nuestra historia, al reunirnos periódicamente en torno a la cultura, al conocimiento, a la celebración y al esparcimiento; constituye sin duda un momento muy significativo y un hito en la historia de la infraestructura de nuestra Universidad.

Un espacio físico ya cansado que tuvo la oportunidad de dormir durante cinco meses y volver a nacer como un espacio más humano, porque tuvo el privilegio de encontrarse durante el sueño con uno de los académicos más prolíferos de esta casa de estudios; quien en su caminar por otros derroteros la iluminó, le entregó su vitalidad, y con su generosidad característica, le regalo la posibilidad de volver a nacer con su nombre: Aula Félix Morales Pettorino.

Un Aula con nombre y apellido.

Un Aula que a contar de hoy representa los valores más humanos de esta comunidad.

Un Aula inclusiva, lo que en arquitectura se traduce en un espacio abierto para todos y desde hoy recorrible por todos.

Un Aula que no distingue género ni condición física, con servicios higiénicos universales, con acceso universal, con criterios de diseño universal; que es posible ver por ejemplo, en 252 butacas de distintos tamaños, diseñadas para distintas texturas físicas, espacios de circulación y movimiento calculados en función de las necesidades de personas con movilidad reducida y que para desplazarse requieren de órtesis o sillas de rueda.

Un Aula donde todos pueden acceder a este lugar en el que me encuentro y que lamentablemente permaneció alejado de muchos quienes tuvieron que recibir premios y reconocimientos desde la platea.

Un Aula donde hoy podemos respirar otro aire, un aire limpio, a una temperatura adecuada, donde todos podemos además, escuchar y escucharnos cómoda y atentamente.

Un lugar donde la imagen renace en la pantalla con más nitidez, una imagen de alta calidad y que a aquellos a quienes la edad nos va pasando la cuenta, nos permite confirmar que hay veces en que no

necesariamente es la vista la que nos falla. Y es que nos desenvolvemos, sin darnos cuenta, en espacios que por sí, son discapacitantes.

Gracias a una nueva tecnología nuestros ojos vuelven a distinguir en la nebulosa y estoy seguro algunos podrán dejar sus lentes y disfrutar como aquel privilegiado que no los necesita.

Un lugar donde la luz proviene de un sistema que respeta el medio ambiente y permite un ahorro energético significativo.

Finalmente y entre otras cosas que podrán ustedes ir experimentando, un lugar seguro, donde hemos implementado todo cuanto la normativa vigente exige para responder a medidas de prevención y actuación en caso de emergencias.

Sin duda un arduo trabajo que bien merece ser agradecido. No voy a dar nombres, pero sí decir que me acompañaron y acompañaron el sueño del Aula más de 10 empresas, casi 70 personas y entre ellas un número importante de funcionarios que hemos vuelto a nacer con esta obra y que hoy, estoy seguro, con la piel erizada de orgullo, podemos decir "yo trabajé por este cambio", por este regreso a la vida de uno de los espacios más importantes y más antiguos de la Universidad.

Y si de orgullo se trata, decir que estamos reinaugurando la única y por lo tanto primer aula accesible del sistema de educación superior que además responde al modelo de diseño universal. Y anunciar que dentro de poco, con el término de las obras del nuevo acceso al campus 2, el Campus Valparaíso de la Universidad de Playa Ancha, en su emplazamiento principal, será el primer campus universitario accesible y recorrible de todo el país, en una de las ciudades que topográficamente presenta los más complejos desafíos.

Para terminar y poner en valor el trabajo de todos quienes dejaron aquí su huella, quisiera compartir con ustedes un hecho anecdótico:

El diseño original del conjunto edificatorio de casa central hacía que, al mirarlo desde arriba, fuera posible distinguir la forma de una hoz y un martillo.

Haciendo el ejercicio perceptual de recorrer la figura actual, podemos ver que algo de ello se mantuvo –nosotros por ejemplo, nos encontramos en este momento en la cabeza del martillo- lo que nos invita, a todos quienes de alguna forma aportamos con nuestro trabajo para darle vida a estos espacios; a ser protagonistas del significado primero que sugiere el símbolo de unión entre estas herramientas y que no es más que la Unidad en el Trabajo.

Trabajo que nos dignifica como seres humanos y que nos permite, en la unidad, conseguir grandes logros.

Esta obra, y si me permiten, muchas de las que he tenido el privilegio de liderar durante más de 10 años -pero está en particular, a partir de toda su complejidad- no habrían sido posibles sin el concurso de todos aquellos a quienes me refería un momento atrás y que representan la fuerza que puede alcanzar un grupo de trabajadores que luchan por un objetivo común.

Agradezco a todos quienes trabajaron por la renovación de este espacio, desde aquellas manos femeninas que limpiaron cada rincón, ese artesano que se esmeró por lograr el mejor mobiliario o aquel técnico que consiguió la mejor alternativa de iluminación; pasando por mis más cercanos colaboradores quienes asumieron oportunamente labores complejas de control y coordinación, por aquella profesional a cargo de la inclusión universitaria que hizo posible la adjudicación de esta y otras obras tendientes a lograr una universidad más inclusiva o aquellos equipos de protocolo, comunicaciones o vinculación con el medio, que estuvieron oportunamente en la toma de decisiones; hasta llegar a aquella autoridad, que dio el sí para la utilización de recursos provenientes del Ministerio de Educación.

En este orden de cosas, no puedo dejar de hacer mención a los 5 años de acreditación recientemente obtenidos y sin ser autocomplaciente, porque es grande el desafío; me permito reforzar sus palabras Señor Rector y señalar que, así como en la acreditación, en la remodelación de este espacio ha quedado demostrado que la Upla unida está para grandes cosas.

Aquí existen manos fuertes que la sostienen y la pueden llevar muy lejos, acercando ese futuro con el que soñamos, gracias al aporte de quienes aquí desarrollamos gran parte de nuestras vidas dedicadas a esta renaciente y fortalecida casa de estudios.

Estimada comunidad de la Universidad de Playa Ancha, sean ustedes bienvenidos a un nuevo espacio en la infraestructura institucional.

Playa Ancha, 16 de noviembre de 2016